DESPUES DEL TRIUNFO

AVANZAR CON DISCIPLINA

DESDE LA PROSCRIPCION DERROTAMOS A LA TIRANIA

Línea Dura, no Rígida

DIJIMOS que disciplina es lealtad y que intransigencia significa absoluta coincidencia con el Conductor. El cumplimiento masivo de la orden, en el reciente acto electoral, mostró esa *lealtad* que se manifiesta en acatamiento y esa *intransigencia* que es, ante todo, el reconocimiento de una falta que nadie puede substituir.

También dijimos que el voto en blanco tenía el sentido de derecho, y que el voto contra el continuismo el valor de deber. Ya sabemos que todo deber arrastra una parte de sacrificio y que la verdadera lealtad se demuestra a través del deber y no del derecho.

El Pueblo, pues, en una proporción extraordinaria, se ha pronunciado por la *línea dura*, que significa, precisamente, deber y disciplina, capacidad de sacrificio y total acuerdo con las superiores órdenes partidarias. Nuestro Conductor habrías. Estar en la *línea dura* no es estar en la rigidez del sectario. Nuestro Conductor ha dicho en su obra "Política y estrategia":

"No se pueden conducir los elementos sectarios. ¿Por qué? Porque cuando llega el momento en que la conducción debe echar mano a un recurso, ahí dice: No; esa es una herejía para un sectario. Entonces, los métodos y los recursos de lucha se reducen a un sector tan pequeño que presentan una enorme debilidad frente a otros más hábiles que utilizan los recursos que la situación ofrece para la conducción. El sectario renuncia por sí mismo a muchos medios de lucha, cuando en política hay que multiplicarlos para vencer".

La *línea dura*, definida oposición al neoperonismo, es decir, a la *línea blanda*, no participa de la rigidez, antes bien, posee esa elasticidad propia de la resistencia. La dureza, para ser resistente, debe ser flexible, elástica. Nada más lábil que la rigidez: un solo golpe la quiebra.

Insistimos: línea dura, no rígida. La rigidez concentra fuerzas pero no sabe dirigirlas ni aplicarlas, y en política el éxito está en aplicar las fuerzas de acuerdo con la exigencia de las circunstancias. Y para ello se necesita flexibilidad, capacidad de desplazamiento.

En política se libran batallas, como en la guerra. Lo importante es alcanzar el objetivo, aunque se deba llegar a él por cualquier camino; la táctica nos indica cuál es el camino más apropiado, para tomarlo se requiere flexibilidad.

Nuestro objetivo era el aplastamiento del continuismo, y lo hemos logrado rotundamente por el único medio que nos ofrecía la situación. Desechar ese único medio hubiera significado votar por el continuismo, es decir por la antipatria y el antipueblo, por un gobierno de odio, de despotismo y persecución. Hubiera sido votar por la oligarquía crudamente expoliadora y por la consumación de la entrega al imperialismo inglés. Hubiera sido votar por el largo exilio de nuestro Líder. Nada más trágico para el país y el pueblo que desechar ese medio que imponía la táctica.

Nuestro objetivo ha sido victoriosamente cumplido. Hemos demostrado ante el mundo que pese a la proscripción a que nos han condenado poseemos el poder de determinar el resultado de un acto electoral al que no concurrimos como partido.

Quienes nos creían sectarios y rígidos hoy se asombran de nuestra comprensión política; quienes nos creían vencidos hoy reconocen nuestro triunfo; quienes eran nuestros detractores, hoy nos admiran en silencio. Hemos dado un ejemplo de madurez política como rara vez se ha dado en la historia. Porque nuestra línea ha sido dura, no rígida.

Consigna

PERSEVERANCIA

Es necesario mantener organizado el Movimiento mediante la unidad indestructible de las fuerzas que lo forman.

En la acción política no debe existir ningún apuro; es menester mantener firmes a las organizaciones, unidas e informadas.

La clase trabajadora ha puesto en evidencia que posee una clara conciencia de su gravitación política. Sin mayor experiencia en la acción demostró una sorprendente unidad político-sindical, forjada exclusivamente mediante la doctrina justicialista, demostrando también que la masa de trabajadores ha superado el ámbito de sus problemas intrínsecos para intervenir enérgicamente en la realización de su propio destino.

Es imprescindible que dirigentes y trabajadores se convenzan que estamos empeñados en una lucha decisiva para evitar la vuelta a la explotación y la esclavitud y que en esas condiciones se impone una conducta valiente, enérgica y decidida. La Revolución Social impone esfuerzos y sacrificios que sólo se superan con una voluntad enérgica y perseverante.

Las victorias se alcanzan con la inteligencia y el valor, pero también se logran con la perseverancia.

Línea dura

ORGANO DEL MOVIMIENTO

Dirección MARIA GRANATA - Santa Fe 1183, 3er. piso — Reg. Prop. Intelectual Nº 580948

Año II - Nº 11 — Buenos Aires, 10 de marzo de 1958 — $ 1.50

HEMOS DECIDIDO LA BATALLA CONTRA EL CONTINUISMO

Los resultados están a la vista. Acatada la orden de Perón, como lo reclamáramos desde estas mismas columnas en el número anterior al 23 de febrero, el pueblo se volcó en las urnas en una demostración de lucidez política, de unidad, de voluntad combativa y de lealtad al Líder indiscutido.

La farsa electoral montada por los usurpadores, con la que se pretendió allanar el camino a un régimen "legal", que justificara los treinta meses de tropelías cometidas por el gorilaje, se derrumbó estrepitosamente arrastrando a sus gestores y probables aprovechados. La ciudadanía, ha dado un paso de histórica trascendencia que la coloca hoy en condiciones mucho más favorables para librar las futuras batallas contra los entreguistas y enemigos del pueblo argentino.

Las cifras categóricas, —que no dejan ninguna duda sobre cual es la voluntad soberana,— muestran además las inmensas reservas que ha creado el pueblo en los doce años de gobierno popular y en estos dos últimos trágicos años de luchas, de luto y proscripción.

El doctor Frondizi, candidato de la Unión Cívica Radical Intransigente logró la mayoría en forma rotunda por la decisión peronista. En todas las provincias y en la casi totalidad de las comunas del país la UCRI conquistó las posiciones con holgada ventaja. Ambas ramas del congreso Nacional y las legislaturas provinciales contarán con netas mayorías de ese Parmuda ante los reclamos de la politiquería criolla, —sorda y muda ante los reclamos de la hora— han caído, arrastrando consigo a muchos sus "doctores".

Esta hora de sereno júbilo que vive la República ha sido posible por la comprensión puesta de manifiesto por millones de hombres y mujeres humildes de nuestro pueblo, que hicieron del cumplimiento de la orden de Perón, un imperativo irrenunciable que permitió mantener la cohesión y la fuerza necesarias para librar la gran batalla contra los planes continuistas de la oligarquía y el imperialismo.

Los inmensos medios a que apelaron los enemigos del pueblo para confundirlo, fueron vanos. El Peronismo, llamando a sus reservas heróicas de tantas [illegible] de marcha y poniendo de manifiesto una comprensión cabal del momento político que atraviesa el país, vió en la táctica del Jefe, el único camino que conduce a la victoria. Las gallardas huestes del movimiento se comportaron como un gran ejército disciplinado, hecho más que suficiente para conseguir el objetivo propuesto.

"Rechazamos la ficción de legalidad que implica este comicio —dijo Perón en su Orden del 3 de febrero— pero al mismo tiempo terminaremos con el intento de que en el cristalicen los anhelos espureos del continuismo oligárquico". Los resultados electorales muestran que el objetivo táctico ha sido logrado.

REPUDIO A LA OPRESION Y EL VASALLAJE

Al sufragar, las fuerzas del movimiento y todo el pueblo humilde de la Patria, expresaron su total repudio a estos dos últimos y trágicos años de opresión y vasallaje.

El gigantesco aparato de fraude e intimidación se vino abajo ante la táctica realista del Movimiento, que libró una dura batalla en las condiciones del imperio del decreto 4161; sin prensa; con millares de torturados, presos y perseguidos; con inhabilitaciones; intimidación en masa, para influir en la voluntad popular y "cantos de sirena" esparcidos por todo el ámbito del país con los inmensos medios que el grupo usurpador tiene en sus manos.

PESO DE LA FUERZA MAYORITARIA

Nada, sin embargo, pudo oponerse al veredicto inapelable del pueblo, contra las fuerzas de la reacción oligárquica y colonialista.

El doctor Frondizi, votado por los hombres y mujeres del movimiento, superó los cuatro millones de sufragios; suma que se aleja largamente de la lograda por el candidato del continuismo. Antiguos caciques provinciales, como Sabattini, Laurencena y Balbín, han sido enterrados en esa lluvia de voluntades nacionales que representan los votos que derrumbaron al oficialismo "populista" prohijado desde la Casa Rosada. Y ni siquiera les quedó el consuelo de ganar las concejalías de los barrios de su residencia. Los partidos minoritarios han mantenido sus caudales, con algunas mermas significativas como la de los Demócratas Progresistas en Santa Fé.

El vuelco del electorado peronista, que el 28 de julio votó en blanco en un claro gesto para afirmar su carácter de fuerza mayoritaria, ahora resolvió este pleito electoral a favor del candidato que mayores esfuerzos hizo por comprender la realidad argentina y que superando los viejos moldes del radicalismo anacrónico procuró interpretar el sentir y las necesidades del hombre argentino de nuestros días.

Este primer golpe neto a los objetivos antinacionales de las fuerzas que promovieron el motín de septiembre contra el gobierno constitucional de Perón y que trataron al pueblo en estos largos dos años como fuerzas extranjeras de ocupación, abre perspectivas que deben llevar al Movimiento al ejercicio del poder que le corresponde como fuerza mayoritaria.

AMPLIA UNDAD Y TOTAL DISCIPLINA

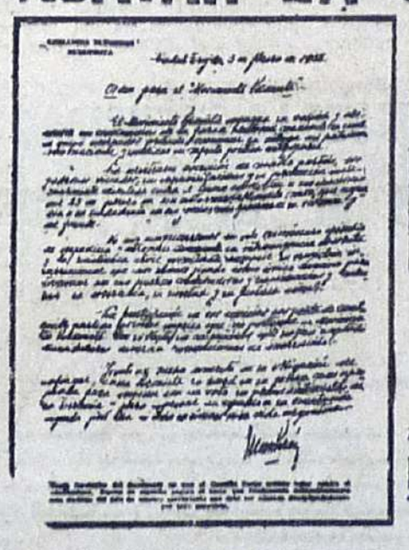
Sin embargo la precipitación no es buena consejera en momentos como los que atraviesa el país y la necesidad de una amplia unidad y total disciplina se hacen más imperiosas y posibles que nunca, como asimismo la más absoluta confianza en el acierto de la conducción. Por eso todos los hombres y mujeres del movimiento sólo deben prestar oídos a las directivas que surjan de los organismos responsables de la conducción y repudiar todos aquellos, que con el pretexto de querer ser "más peronistas que Perón", consciente o inconscientemente se prestaron a los manejos de

(Continúa en la pág. 4)

"Línea Dura" es Desde Este Número el Organo del Movimiento

PUBLICAMOS LA AUTENTICA ORDEN

ACATAR LA ORDEN SIGNIFICA RECUPERAR A PERON



Ha recaído sobre "Línea Dura" el honor y la alta responsabilidad de ser, desde este número, órgano del Movimiento. Sus lectores encontrarán en sus páginas la información partidaria suministrada por los únicos conductos autorizados por el Comando Superior. Todas las resoluciones que tomen las organizaciones representativas de nuestro Movimiento serán dadas a conocer a través de estas páginas, cuya línea de conducta ha sido invariablemente la misma en el plano de la más absoluta lealtad y del acatamiento a quien nos conduce. Hemos interpretado el sentir del Pueblo y cuando la lucha exigió un sacrificio nos decidimos por él. Desde el primer número comprendimos que un semanario de nuestra orientación sólo tiene valor en la medida que sirve al Movimiento, no como expresión individualista ni como voceros de dirigentes, sino en su total compenetración con la causa del Pueblo. Esa ha sido nuestra posición y seguiremos firmemente con ella. La doctrina sustentará nuestro contenido, la verdad y la lealtad serán los imperativos que siempre nos impondremos.

Quienes habían asumido su condición de intérpretes del Pueblo, erigidos de pronto en rectores de su voluntad, en una actitud de usurpación de la única e indiscutible jefatura, ante la Orden impartida en vísperas electorales, levantaron la voz de la negación y de la injuria, intentaron crear una maraña de confusión que la lealtad y la intuición del Pueblo pronto desbarataron.

En su casi totalidad los periódicos que habían bregado por la causa, en la hora de las decisiones dejaron al descubierto el rostro del renegado, la mezquindad de las ambiciones personales y de las posiciones propias. Se fundieron en ese neoperonismo que el Pueblo repudia y señalaron como falso lo que ellos sabían que era verdadero. Si en política nos engañamos nosotros mismos, a sabiendas, ya le estamos concediendo el triunfo al enemigo.

En nombre de una intransigencia mal entendida se levantaron contra Perón. ¿Y qué es intransigencia sino estar con él, cualquiera sea la orden que imparta? ¿Cómo dudar de la grandeza y el acierto de sus decisiones? Porque confió, el Pueblo fué en tan inmensa proporción obediente a su consigna. Nosotros estuvimos con él. Damos el texto y la copia facsimilar del documento. Damos la prueba que el Pueblo tiene el prueba que el Pueblo tiene el deber de exigir a quienes dicen representar su voluntad.

EL COMANDO TACTICO HA DADO A CONOCER UNA IMPORTANTE RESOLUCION

Los partidos políticos se fortalecen en la medida que preservan su pureza y se liberan de los elementos de divisionismo y desintegración. El dirigente no puede ser un equivocado ni siquiera un hombre sorprendido por los acontecimientos. Mucho menos aún un desleal un caudillo dentro del conjunto orgánico y unificado que reconoce la insubstituible dirección recto-

Los hechos ponen en evidencia condición de lealtad o de traición, de claridad de pensamiento de incomprensión, de disciplina alzamiento, de cada uno. Nadie, lies, escapa a su definición. No definirse, para no comprometerse, es también una forma de definición.

Nuestro movimiento ha debido ejecutar en el terreno político, una acción táctica, es decir, ha debido actuar manifiestamente. Algunos de sus dirigentes, integrantes del Comando Táctico designados por el Comando Superior desacataron la orden que determinó nuestra conducta, no como hombres de partido sino como simples ciudadanos en las elecciones del 23 de febrero.

Dada la gravedad de la actitud asumida por los rebeldes y su campaña pública de tergiversación de la consigna cuya autenticidad les constaba fehacientemente, el Comando Táctico, en ejercicio de sus facultades disciplinarias, ha resuelto por unanimidad la separación de los que se manifestaron en categórico alzamiento, disponiendo la elevación de los antecedentes que conforman su inconducta al Comando Superior. Asimismo los partidos neoperonistas son considerados traidores al movimiento, dándose con ello cumplimiento a la orden expresa de nuestro jefe.

Es de vital importancia para la unidad y cohesión del Movimiento la exigencia de lealtad en quienes lo integran, con más razón en quienes actúan en el plano directivo. Nuestros enemigos han tratado por todos los medios dividirnos, llevar la confusión a nuestras filas. La realidad nos muestra como una unidad poderosa en la que ni siquiera se advierte una fisura que merezca considerarse. Las resoluciones de que informamos solo atañen a unos pocos dirigentes o fracciones exiguas. No a la masa. Ella da cada día un nuevo ejemplo de lealtad y de comprensión de los problemas políticos.

TEXTO DEL DOCUMENTO

Vista la actitud asumida por dirigentes del Movimiento, en ocasión del último acto electoral y con motivo de la Orden General expedida por el Jefe;

El Comando Táctico

RESUELVE

1º — Separar de su seno a los miembros ALEJANDRO LELOIR, VICENTE LEONIDAS SAADI y ELSA CHAMORRO; y elevar sus antecedentes al Comando Superior para su sanción.

2º — Separar por traición a todos los dirigentes que aceptaron y no resignaron candidaturas de los partidos que concurrieron a la elección, de acuerdo al punto 5º de las Instrucciones del Comando Superior.

3º — Declarar que los partidos Populista, Blanco, Unión Popular y de los Trabajadores y cualquiera que posea personería electoral en estos momentos y que haya participado en las elecciones del 23 de febrero no pertenecen al Movimiento.

4º — Los demás dirigentes que hayan infringido la Orden General quedan sometidos al Tribunal de Disciplina.

Esta resolución no comprende a la masa peronista que, de buena fe o engañada por los dirigentes traidores, desconoció la consigna del Jefe del Movimiento.

APROBADA por unanimidad en la Ciudad de Buenos Aires a los veintiséis días del mes de febrero del año mil novecientos cincuenta y ocho.

EL GOBIERNO DE FACTO NO DEBE TOMAR NINGUNA MEDIDA QUE TERMINE DE HIPOTECAR EL PAIS

COMANDO TACTICO

Comunicado de Prensa

El Comando Táctico, órgano difusor y ejecutor de las directivas del Jefe del Movimiento, en conocimiento de los cómputos correspondientesa las elecciones del 23 de febrero, manifiesta que el Pueblo, acatando en forma total y disciplinada la orden del Comando Superior de emitir un voto positivo, ha derrotado en forma absoluta a las fuerzas reaccionarias que, en combinación con la tiranía pretendían imponer un gobierno continuista.

El Movimiento ha demostrado así, una vez más, que por sobre cualquier posición tiene en cuenta los intereses fundamentales del País y del Pueblo Argentino. Nuestro Jefe no deseaba ver al Pueblo oprimido por más tiempo, para lo cual el Comando Superior ha sacrificado todo personalismo y toda actitud pasional que no estuviera inspirada en el propósito de salvaguardar los valores morales y materiales conculcados por la tiranía.

Hombres y mujeres del Pueblo: nuestro Movimiento no ha celebrado ni celebra pactos o fusiones. Nuestro Movimiento es uno solo y debe permanecer fiel a las consignas oportunamente impartidas por nuestro líder.

EXIMPORT:
Nueva Amenaza

Han tenido comienzo las gestiones en nuestro país de los miembros del Eximport Bank. Su interés reside en otorgarnos préstamos para la explotación del yacimiento carbonífero de Río Turbio. Esto no sería alarmante en otras circunstancias, pero los nombres de Krieger Vasena y Cueto Rúa, en estas gestiones, justifica toda alarma. Un préstamo otorgado a un gobierno entreguista, como el que todavía está en el poder, no puede tener otro sentido que el de una nueva invasión del imperialismo en el plano de nuestra economía. El problema no está en los préstamos en sí, sino en quienes intervienen en ellos. Todo el dinero otorgado por esas vías a un gobierno con carácter nacional redundará en beneficio para el país. Un sólo centavo dado a los vendepatrias significará siempre una fisura en nuestra soberanía.

LA TIRANIA DEJA SU HERENCIA

El Caos Económico

Exigimos del gobierno de facto, al que el Pueblo ha repudiado en las urnas, abrumadoramente, imposibilitando sus planes continuistas, que haga un alto en el enajenamiento de nuestra economía. En este período, que es breve pero que, de todas maneras existe como realidad, el agónico Grupo de Ocupación debe abstenerse de contraer compromisos que gravitarían en el acontecer futuro.

El Pueblo no los autorizó jamás para asumir su representación. Se los tuvo siempre por ilegítimos, y hoy deben unir a esa ilegitimidad la CADUCIDAD. Han comprometido ya demasiado gravemente nuestro patrimonio con pactos y convenios destinados a precipitarnos en el desastre. Ahora deben renunciar a su vocación de vendepatrias, aceptar los hechos, comprender hasta donde los alcanza el repudio y la condenación de todo un pueblo, juez natural de sus actos. . . .

. . Que no se firme un solo papel, que no se reciba a ninguna misión económica extranjera ni se envíe a representante alguno al exterior para sellar acuerdos con los poderes financieros que están a la espera de nuestra total crisis económica, que se llamen a sosiego los entreguistas. Ya han ido demasiado lejos como causantes del despojo, como autores de la expoliación y agentes del interés colonialista. Es poco el tiempo en que ellos detentarán aún el poder pero es mucha su vocación de vendepatrias. . .

El Pueblo ha sufrido ya demasía la acción nefasta de los grupos económicos que han desbaratado nuestro patrimonio y desarticulado una estructura que obedecía a las necesidades del país en una etapa vital de su desarrollo. . . . . . .

Colocado el país en desastrosa situación, con la economía privada sometida, la economía popular destruida y la economía estatal desquiciada ha llevado paulatinamente a la República a la entrega total, y al pueblo al pauperismo de masas que ha de resultar un retroceso social incalculable.

—El aumento pavoroso del costo de la vida, producto de la inflación de los precios y la congelación de salarios, ha alcanzado límites incompatibles con las más elementales necesidades de la población.

—La economía argentina, como consecuencia de los desatinos de la dictadura, sufre la más profunda crisis de desequilibrio de su historia, que ocurre es la consecuencia de parar la manufactura, desmontar la industria con el fin de retornar a la agricultura cuando los granos se han desvalorizado y la carne debe venderse subvencionada.

—La crisis de combustibles, de los transportes y vías de comunicación es el producto de dos años de abandono, en los que el ritmo de progreso ha sido detenido. La disminución de las exportaciones, el bajo precio obtenido por las mismas y los gastos superfluos estatales, han llevado a un déficit considerable en el balance de pagos al exterior.

—Como consecuencia del déficit de divisas y del empeño de la dictadura en utilizarlas en la compra de armamentos y artículos suntuarios, el tesoro nacional ha debido utilizar el oro de reserva como recurso para no entrar en cesación de pagos. Ello ha llevado a la pérdida casi total de las reservas de oro que se mantuvieron siempre en el Banco Central de la República.

—La dictadura recibió la administración pública con una emisión de numerario de 31.859 millones de pesos moneda nacional, y sólo en los meses de 1955 y en doce meses de 1956, la aumentó emitiendo 24.163 millones de pesos, con lo que puede calcularse que est año llegará a siete millones. Esto explica en parte la desvalorización catastrófica del peso, que en dos años ha bajado a la mitad de su valor.

—A todo lo anterior se suma el desbarajuste de la economía fiscal, que sólo en 1956 con un presupuesto de 15.000 millones, que nosotros cerribamos con superavit, ha producido una deuda flotante que en 1957 pasó ya de los 30 millones de pesos.

—La dictadura recibió un país sin un centavo de deuda externa y en un año y medio de su actuación endeudó a la Nación en casi 500.000.000 de dólares. El país está otra vez endeudado en forma de tener que obedecer a los mandatos foráneos, perdiendo así la soberanía que nosotros le dimos.

—Como consecuencia del cumplimiento de la orientación dictatorial de destruir la industria nacional, para servir al interés foráneo y cumplir compromisos contraídos con los que financiaron la revolución, los valores de bolsa han caído catastróficamente y esta institución ha llegado al borde de la quiebra, al extremo de que sólo en el año 1956 quebraron más de 20.000 establecimientos comerciales e industriales.

—El estado caótico a que ha sido llevada la economía nacional por los desaciertos y negociados de la dictadura y sus personeros, ha recaído sobre la economía popular, cargando de sacrificios inauditos las espaldas de los trabajadores que, a su vez, deben sufrir la miseria ocasionada por la incapacidad y la mala fe de los gobernantes que aún azotan el país.

Saldo de Judas

La lucha deja siempre un saldo de Judas que después van quedando en el camino, desvaneciéndose. Los nuestros, los del neoperonismo, usurpadores como todos los Judas, pretendieron arrebatar para sí las tres banderas, el fuego que arde en el alma del Pueblo, la grandeza de una revolución social en la que ellos realmente no participaron sino a través de sus ambiciones de poder.

Exaltaron el Movimiento del Pueblo pero renegaron de su creador. Que él haya hecho esa inmensa siembra les parece bien, pero los frutos los quieren ellos.

Sus hombres son sobradamente conocidos: Bramuglia, Saadi, Leloir... Formaron nuevos partidos con vistas a la división del único partido que el Pueblo reconoce como suyo, pese a la proscripción en que se lo ha mantenido. Intentaron saquear, confundir la conciencia tan claramente partidaria, extender la traición que ellos representan, sin tener en cuenta la monolítica lealtad de la masa. Los traidores son siempre unos pocos y nunca surgen del pueblo sino de los malos dirigentes.

Bramuglia, en quien el estigma debe ser más profundo, es el resentido político carente de capacidad que pacta con el Grupo de Ocupación inmediatamente después del drama nacional y popular de setiembre de 1955. El cree que han quedado restos donde había ya una poderosa y organizada resistencia, y se los ofrece a los enemigos del Pueblo. Ni siquiera treinta monedas recibió Bramuglia: se vendió por pagarés insolventes... Así nació su partido, Unión Popular, de la infamia de una componenda con quienes no vacilaron en masacrar a los trabajadores. Así, cobardemente, se oficializó el neoperonismo con la venia gorila. Ahora, en el acto electoral del 23 de febrero, Bramuglia demostró la pequeñez de su predicamento: la cantidad de votos que obtuvo su partido en todo el país es tan exigua que resulta irrisoria. Bramuglia ha puesto al descubierto su insignificancia: ha desaparecido del campo político, ha quedado reducido a nada...

En cuanto a Saadi, creó el Partido Populista y lo puso a disposición del Movimiento para que lo utilizara en caso de ser necesario. Su intención parecía buena como su modo dulzón con el que, sin duda, disimulaba la mala fe puesta en el juego. Porque en todo ello había una trampa. En efecto, cuando llegó la orden de votar contra el continuismo, Saadi se opuso estridentemente y en vez de acatar, tal como lo había prometido, se lanzó a una campaña de falsedades en donde probó saber mentir como un beduino, alegando la falta de autenticidad del documento, cuando a él le constaba que ésa era la orden verdadera.

EL CASO LELOIR

El Pueblo, con esa agudeza propia de su sensibilidad, pronto lo calificó a Leloir de hombre débil. Su actuación, a partir de setiembre de 1955, lo ha mostrado, en verdad como un nudo de debilidades. Su alzamiento comenzó en los primeros días de sus prisiones. Pero no se trataba de un alzamiento animado de rebeldía, de fuerza, sino de cobardía. Ya renegaba entonces del Conductor y en vísperas de las elecciones de constituyentes, en vez de transmitir la orden impartida, casi simultáneamente dió dos, alentando un confusionismo que pudo tener alcances imprevisibles. El Comando Superior había resuelto la caducidad de los cargos partidarios anteriores a diciembre de 1957, pero el doctor Leloir siguió actuando investido de una autoridad que ya no poseía. Intentó una condenable alianza con Bramuglia, ya estigmatizado, y sólo renunció a ella cuando la furia de las ambiciones personales hizo imposible todo acuerdo. No importaba la causa, no importaba el Pueblo, no importaba la lucha: sólo la posición personal en las listas surgidas de un pacto con la traición.

Tiempo antes de que el Comando Superior hiciera pública la orden de votar contra el continuismo, Leloir dió "su" consigna de voto en blanco y la mantuvo firmemente hasta las vísperas electorales. Pero aún en esa decisión su firmeza fue la envoltura de su debilidad; el Pueblo intuyó que también en esa oportunidad Leloir era "empujado" por los intereses antipopulares.

Este es el caso Leloir, del hombre manejado, empujado por sus propios enemigos; del hombre sin convicciones, sin espíritu revolucionario, siempre vacilante, invariablemente temeroso. Hasta la misma rebeldía fué pobre, pequeña.

La debilidad da un único resultado, una única consecuencia: la traición.

En Leloir alentaba la aspiración de asumir la jefatura de nuestro Movimiento, pese a que en él no existen, las condiciones inherentes al conductor. El hubiera sido un conductor conducido, un instrumento de la oligarquía.

El Pueblo lo ha repudiado, obediente sólo al único mandato que reconoce como propio. Leloir hoy tiene su parte en la sombría derrota del neoperonismo. El Pueblo ya lo ha juzgado.

Ya hemos dicho: toda lucha deja siempre un triste saldo de Judas. Hombres que caen porque no han sido sostenidos por una convicción profunda, por el fuego de una causa grande o por esa fuerza maravillosa del sacrificio. Caen en su propia negación, en su propia sombra.

La deslealtad es lo que en mayor grado puede corroer los cimientos de una organización partidaria. Si a ella se suma la incomprensión política, el mal es doblemente grave. No olviden los desleales que el juicio del pueblo se transforma, en última instancia, en juicio de la historia. Y ése es inapelable. Tiene el valor y la perduración de una última palabra a la que no se puede responder con otra.

PROSEGUIMOS LA LUCHA

Nuestro Movimiento, en una nueva demostración de la indisoluble unidad de sus elementos ha reafirmado su organicidad. Frente a la orden impartida ha realizado un desplazamiento táctico sorpresivo, imponiéndose al confusionismo que los servicios especializados intentaron crear, para que el gobierno de facto pudiera perpetuar su régimen calcado del "Estatuto legal del Coloniaje".

Nuestra participación en el acto electoral del 23 de febrero, no en nombre de un partido sino como simples ciudadanos, no significó el apoyo al candidato electo, sino la expresión de repudio, a través de las urnas, del movimiento imperialista y masónico de setiembre de 1955, y su aplastamiento. La consigna impartida fué de inequívoca y meridiana claridad:

"Proscripto el Peronismo que es la mayoría absoluta del Pueblo Argentino, las autoridades que surjan de las elecciones realizadas representarán a una minoría, pero no al electorado argentino, impedido de elegir y que sólo ha tenido la opción entre dos minorías... Los peronistas tenemos objetivos bien claros y definidos. Sabemos lo que queremos y marchamos rectamente a su consecución".

La doctrina es para nosotros lo trascendente. Hemos revelado una agudeza política sustentada sobre la base de la heroicidad y el estoicismo de dos años y medio de lucha en la resistencia. Hemos opuesto a todo intento de divisionismo una unidad extraordinaria. Hemos dado la más incuestionable prueba de lealtad y disciplina. Superada victoriosamente una etapa, nuestra lucha prosigue.

HEMOS TRIUNFADO

Sería largo enumerar la serie de calamidades que esta nefasta dictadura ha desencadenado sobre nuestro pobre país y que justifica el mote de "vendepatrias" con que el Pueblo ha bautizado a estos modernos sátrapas empeñados en desbaratarlo todo. Como era de esperar, ante tan elocuente cuadro de una situación simplemente apreciable, la dictadura se ha dedicado a deformar la realidad mediante la simulación, la falsedad y la calumnia. Pero la mentira tiene las piernas cortas y los acontecimientos comienzan a alcanzarlos con la terrible elocuencia de la verdad, que va destruyendo una a una todas sus patrañas y perversidades.

La terrible conspiración del silencio que mantienen las agencias aliadas a los intereses colonialistas, ha hecho que se conozca suficientemente esta realidad, oculta por la neblina de los intereses y las confabulaciones, mediante la declamación hipócrita y bastarda de una "democracia" que nadie siente y de una "libertad" que ninguno practica sino en la medida de sus intereses y pasiones.

Pero, sobre toda esta infamia, los pueblos conocen y comprenden la verdadera situación, porque muchos de ellos sufren las mismas consecuencias de las infamias que nosotros combatimos. Pasará el tiempo y con él las propias acciones de los explotadores serán nuestra mejor ayuda. No se puede tapar el cielo con un harnero y la verdad alumbra a la razón que está hoy encadenada. Mañana quizá sea el despertar de esa razón y entonces habrá llegado la "Hora de los Pueblos" por nosotros anunciada. Nuestra lucha no significa otra cosa. La experiencia argentina es una luz para los pueblos oprimidos por la explotación foránea. Somos felices con que otros puedan ver a través de nuestros sacrificios y dolores. Las grandes transformaciones y reformas rara vez pueden ser realizadas y consolidadas por una generación. Nuestro acierto no ha sido sólo realizar cuanto hemos hecho, sino también preparar a los realizadores que nos seguirán en el tiempo. Muchos millones de argentinos están en esa tarea. Nosotros ya hemos triunfado. Ahora deben triunfar ellos.

Nadie discute en la Argentina de nuestros días el triunfo de la doctrina justicialista y los políticos hablan nuestro propio idioma. Ese es el signo de nuestro triunfo sobre nuestros enemigos. No importa que nos combatan si nos obedecen. Ellos son nuestros enemigos pero son nuestros servidores.

El fracaso de la reacción y de las fuerzas reaccionarias que los apoyan, durante estos dos años de vergüenza nacional, han hecho más por la consolidación de nuestros ideales que toda la difusión y propaganda que nosotros hicimos durante los diez años de Gobierno Constitucional, porque las realidades ofrecidas por nosotros se han agrandado aun, en la comparación del desastre a que ha conducido la acción negativa y falaz de nuestros sucesores. Ya lo dice el viejo adagio castellano: "Atrás me vendrán los que grande me harán".

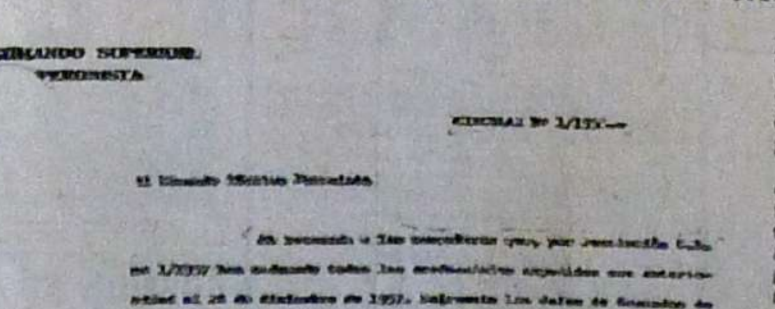
Al levantar las banderas de la Justicia Social, de la Independencia Económica y de la Soberanía Nacional con los objetivos de hacer feliz a nuestro Pueblo y grande a nuestra Patria, hemos colocado los cimientos de una Nueva Argentina que se construirá pese a los esfuerzos del "Genio del Mal" por impedirlo. Hay de custodio un pueblo de veinte millones de habitantes en permanente vigilia, adoctrinado y con una exaltada mística que lo garantiza. Poseemos además una doctrina nacional profundamente encarnada y millones de predicadores que la esperan por doquier. Una juventud pujante que encarna nuestro ideal y que está dispuesta a morir por imponerlo. Somos invencibles. El tiempo lo dirá.

DESCARTES

DESDE CIUDAD TRUJILLO

El General Perón junto a John William Cooke. Foto tomada en Ciudad Trujillo, el 6 de febrero.

SE HA DISPUESTO LA CADUCIDAD DE CREDENCIALES ANTERIORES AL 28 DE DICIEMBRE DE 1957



La marcha y la precipitación de nuevos acontecimientos imponen a la organización los cambios necesarios para que se adapte sin esfuerzos a las condiciones que le plantea la lucha. Es decir, la reorganización ha de ser un imperativo toda vez que haya que enfrentar cambios, desgastes. Sólo así se consigue mantener, en todo su vigor, y quizá con una fuerza acrecentada, el poder partidario.

Algunos quedan en la marcha y otros se incorporan a ella trayendo la renovación tan necesaria a aquello que aspira a trascender en el tiempo. En materia de dirigentes, algunos son ideales para determinadas épocas y situaciones, y dejan de serlo en circunstancias diferentes. La lucha, a veces dura y tremenda, golpea a algunos, vence a otros. Y como la organización no es un cuerpo estático debe defenderse por sí misma, tratar de engrandecerse mediante nuevos aportes de los cuales tomar la vitalidad indispensable.

La organización no puede eludir las leyes de su propia dinámica; debe adaptarse a nuevas formas de lucha y a nuevas situaciones y buscar, por consiguiente, los elementos más aptos a las mismas.

Nuestro partido se ha reorganizado. He buscado la renovación que traen consigo quienes han surgido de la lucha de estos dos años y medio de opresión. Para hacer posible esa renovación el Comando Superior ha decidido dejar sin efecto las credenciales anteriores al 28 de diciembre de 1957. He aquí el texto de la resolución cuya copia facsimilar reproducimos:

"Se recuerda a los compañeros que, por resolución C. S. No. 1|1958, han caducado todas las credenciales expedidas con anterioridad al 28 de diciembre de 1957. Solamente los Jefes de Comandos de Exilados podrán usar las que actualmente poseen, hasta tanto les sean substituidas por este Comando Superior.

Debe tenerse en cuenta que solamente tienen validez las credenciales expedidas directamente por el Comando Superior a partir del 28 de diciembre de 1957".

4 de febrero de 1958.

Juan Perón — John Cooke.

CAIGA *quien* CAIGA

El Presidente de facto piensa abandonar el país inmediatamente después de la entrega del poder y "contemplar su espectáculo desde lejos" — según sus propias palabras, dichas a cierto general...

●

En cuanto a Rojas, a quien la aplastante derrota de sus planes continuistas parece haber exacerbado hasta extremos increíbles, sus proyectos serían otros: después de un viajecito a la vecina orilla, formar un partido opositor al gobierno electo y asumir su jefatura. Se trataría de la aglutinación del gorilismo en su mayor crudeza cuyo factor de mayor cohesión sería el propio CONTRAalmirante. Ahora se explican su turismo proselitista de los últimos tiempos...

●

Está casi confirmado que Cuaranta, uno de los principales usufructuarios del Paralelo 42 — valga la similitud numérica que en una ocasión nos inspiró esta suma: Cuaranta+2 = Paralelo 42 — dejaría el país antes del 1º de mayo. Sería cuestión de días. De todos ellos, el más prevenido...

●

En el frondizismo se insinúan dos corrientes: la que, afirmada en la realidad, reconoce el aporte peronista de tres millones y medio de votos y tiene conciencia de la fuerza político social que representa tal cantidad a la que deben sumarse los votos en blanco — y otra, la corriente desubicada de la realidad, formada por elementos discurseadores, entre falsarios y cándidos, que creen con inocencia no desprovista de malignidad, que la UCRI hubiera tenido el triunfo sin la Orden...

Dos tendencias: una, que tiene la visión del país y del Pueblo, y la otra, que cree que el país cabe en el comité.

●

Fué impresionante la crisis de nervios que sufrió Ricardo Balbín al conocer los cómputos electorales. Quienes la presenciaron manifiestan que por momentos parecía que el candidato del continuismo no iba a salir de la crispación que lo había acometido.

●

El gorilismo, que fraguó discos y panfletos, durante estos dos años y medio de opresión, en vísperas electorales imprimió millones de volantes en los que se daba como auténtica consigna peronista el voto en blanco. Pero lo hizo tan burdamente que el medio de difusión empleado les abarató la maniobra. En Mar del Plata fué un hidroavión de la Marina de Guerra el encargado de arrojar los falsos volantes cuya procedencia intentaba atribuír a la clandestinidad peronista.

Talleres Gráficos Alemann y Cía. S. A. G. I. y F. - 25 de Mayo 626 - Buenos Aires

LOS TRABAJADORES CUMPLIERON

(Comunicado de la C.G.T. Auténtica)

Compañeros: En nuestro último comunicado, la C.G.T. "Auténtica" hizo un llamado a los trabajadores, para que disciplinadamente en un acto de repudio al Gobierno, al continuismo y a los invasores, procedieran a votar en forma masiva, para poner fin a la aventura revolucionaria de Septiembre, derrotándola en las urnas.

Y nuestros compañeros fieles a su ideal, al no poder sufragar por el candidato o partido de su preferencia, pues solo se trataba de una opción entre dos minorías, ahogando sus sentimientos, apoyaron con su voto, a quien había prometido poner punto final a la farsa, y reintegrar el Gobierno al Pueblo, a fin de que el mismo elija sus Mandatarios.

El resultado está a la vista; la ciudadanía marcó a fuego a los Gorilas, que a pesar del apoyo de sectores resentidos con el pueblo y la ayuda oficial, que puso todos los recursos al servicio del que estaba predestinado por los Revolucionarios, para heredar su oscura historia, deben de retirarse agachando la cabeza, derrotados y repudiados.

De nada sirve que los grandes Diarios traten de justificar la derrota, o señalen en comentarios radiales que triunfó la Revolución en el candidato electo, pues éste tendrá que cumplir, o se quedará solo. No hay pactos, pero el Dr. Frondizi ha hecho promesas que de no cumplirlas, resultará peor para él, pues el pueblo y los trabajadores no habrán de retroceder.

Los cómputos de las zonas fabriles, o donde reside la parte más modesta de la Población se pronunció a través del voto, los candidatos triunfantes deben de optar ahora entre los residuos que aún quedan de la Libertadora o el Pueblo.

Somos el factor principal en la recuperación Nacional, pero así como nada pedimos, para nosotros en forma individual, reclamamos para el Movimiento Obrero, la reconquista del Derecho, la Libertad y las Conquistas mutiladas.

La pacificación no puede ser un mero enunciado en una tribuna en un editorial periodístico, debe ir acompañado de la

2o. Amnistía amplia y sin exclusiones.

1o. La anulación de los Decretos Gorilas, o la no ratificación de los mismos por las Cámaras.
3o. Amnistía amplia y sin esclusiones.
3o. Levantamiento de las inhabilitaciones gremiales y políticas.
4o. Derogación del Decreto 4161.
5o. Retorno a la Constitución del 49, con las reformas que sea necesario introducir para su perfeccionamiento.
6o. Elecciones libres en todos los Sindicatos, presididos por un veedor imparcial luego de levantadas las inhibiciones.
7o. Devolución de la C.G.T. y sus bienes.
8o Devolución al Pueblo de la "Fundación Eva Perón".
9o. Rehabilitación de los Partidos proscriptos.
10o. Levantar la clausura a Diarios y Revistas.

Estos diez puntos, reclamación lógica de los trabajadores, brindan la oportunidad, al próximo gobierno, de demostrar que se coloca al lado del pueblo y cumplirá lo prometido tantas veces desde la tribuna política.

En tanto los trabajadores, se colocan nuevamente en la resistencia, manteniendo en cuanto a sus principios y conquistas, la más absoluta intransigencia, pero haciendo una pausa, permaneciendo alerta ante cualquier amenaza quedantista, provocada por maniobras preparadas por los derrotados

El gobierno se irá, y como decimos lo hará marcado a fuego, y juzgaremos a sus sucesores, no por sus culpas sino por sus actos.

Entre tanto los que fueron siempre amarillos y que se vistieron con el ropaje de Libertadores, trazan ya sus planes: saben que han perdido, pues la libertad para todos, que no es precisamente lo que ellos pregonaban, los desalojará de sus posiciones y pasarán sin pena ni gloria, como simples traidores al movimiento Obrero.

Con el fin de preparar su defensa, han desatado una campaña de infundios y calumnias contra los dirigentes de la C.G.T. Auténtica, mediante circulares y panfletos, criticando y censurando a unos y defendiendo a otros, con la aviesa intención de provocar la división de nuestras filas.

A estos seudos dirigentes, que asaltaron los Sindicatos ante el repudio de los trabajadores, que los ocuparon mediante el fraude o la intervención de Los Comandos y Gorilas, y a los que los secunden en ese juego, les decimos: que la C.G.T. Auténtica tiene en sus filas una monolítica unidad y que no descenderá al lodo para responder agravios.

No tardará mucho en llegar la normalidad institucional, y serán entonces los propios trabajadores, por sus cuerpos competentes los que juzguen la conducta de los dirigentes, sancionando a los que se hayan apartado de la masa o traicionado sus principios; pueden en tanto los amarillos de la Casa del Pueblo, los comunistas y los arribistas, juntar sus espaldas para intentar su defensa, que la justicia que tarda, pero siempre llega, esta vez será implacable con los que entregaron el movimiento obrero, al Gobierno Gorila a cambio de un mendrugo, de una posición o de un resentimiento.

Los trabajadores no se acercarán a los vencedores para implorar o gestionar posiciones cómodas, reclamarán, primero y exigirán después.

C.G.T. Auténtica "Consejo Directivo".

26 de febrero de 1958

LA REPRESION A LOS PETROLEROS

Luego de provocar, con toda clase de arbitrariedades y abusos, la huelga de los trabajadores petroleros, los opresores de la clase trabajadora tiran los últimos zarpazos contra los obreros, a los que odian fieles al mandato impuesto por la oligarquía que sabe muy bien donde está la mayor resistencia a sus planes de entrega económica y esclavitud popular.

Es necesario observar con cierta serenidad los acontecimientos de los días pre-electorales y las acciones posteriores al comicio, para darse cuenta del empecinamiento del gorilaje en provocar toda clase de dificultades al pueblo. Precisamente, el día en que la fracción ultragorila del gobierno decidió "enseñarles obediencia a los trabajadores petroleros", dictando la ilegalidad de una huelga **que aún no había comenzado**, los dirigentes de la Federación de los Sindicatos Unidos Petroleros del Estado estaban reunidos considerando la conveniencia de posponer el paro anunciado. En esas precisas circunstancias, el gobierno decide actuar con mano de hierro y desplegar la estrategia contra los trabajadores que ya le conocemos.

Cuando los trabajadores petroleros, atropellados inicuamente, decretan la huelga, el gobierno se lanza, una vez más, a una serie de operaciones que solamente se justificarían en tiempos de guerra exterior. Movilizan al personal y comienzan las detenciones, efectuadas todas en medio del ya típico accionar de estos increíbles soldados al servicio de la persecución argentina. No contentos con eso, disponen la captura, como delincuentes, de los directivos, militantes y simples afiliados y cuando no encuentran a los obreros buscados se llevan a sus familiares.

Como las destilerías y los servicios conexos no se cubren con estos procedimientos, obligan a trabajar a los pocos capturados jornadas de 14, 16 y 18 horas, hasta que los trabajadores caen, agotados al pié de los controles y máquinas. Pero, como tampoco ésto es suficiente, recurren a la militarización de los lugares de trabajo y zonas circundantes, obligando a los pobladores de las mismas a marcar el paso como si fueran ciudadanos de un país ocupado por tropas extranjeras. Para completar los excesos, el Comando Naval del Plata (tenían que ser marinos) implanta el toque de queda en Ensenada y Berisso, mientras continúan los atropellos de toda índole.

Es tan terrible esta furia irracional desatada contra los trabajadores, que dos sacerdotes dignos y realmente indignados, uno el cura párroco de la iglesia Cristo Obrero de Berisso, que denunció la criminalidad e inconsciencia de las autoridades, y otro, el párroco de Plaza Huincul que encabezó una manifestación, hecha por el pueblo en masa, como protesta por los hechos de verdadera cacería humana a que se entregaron los "custodios del orden y la seguridad de las fronteras, señalaron la brutalidad.

Y cuando el Directorio de Y.P.F. accede a tratar con la organización sindical y esta última acepta un aumento de $ 450, sacrificando $ 350 en aras de la tranquilidad de los obreros petroleros y del país todo, los funcionarios se encaprichan en no ordenar la libertad de los presos, pretendiendo seguir adelante con los "procesos" a causa de la movilización.

En dos años y medio estos hombres, poseídos de una soberbia y una prepotencia inadmisibles, han cometido los más inicuos excesos contra trabajadores desarmados.

POSTRER INTENTO DE ZARPAZO GORILA

EL INTERVENTOR ABALO PRETENDE CONVOCAR AL CONGRESO DE LA C.G.T. Y HACER FRAUDE

Estos libertadores a la violeta son una extraña mezcla de delincuentes y jugadores de azar. Ahora andan desesperados inventando maniobras tipo bomba de tiempo, para que exploten después del 1o. de Mayo de 1958.

El interventor de la C. G. T. capitán Abalo, asistido por ese cerebro primitivo pero siniestro que es su ayudante, secretario y planificador "democrático", el ex-suboficial de Marina, García y actual informante del S. I. M., se encuentra preparando, entusiasmado, un proyecto doble: por un lado, convocar al Congreso de la C.G.T., con exclusión, claro está, de los delegados de los sindicatos intervenidos, los que serán reemplazados por delegados designados a dedo por los interventores o sus reemplazantes, como el caso del amarillo Silvetti y por el otro, realizar "elecciones" en los sindicatos intervenidos, con la finalidad de dejar dos tipos de autoridades, las elegidas y reintervenidas y las nuevas. De esa manera, la pugna interna perjudicará a los organismos sindicales y a la recuperación de la C. G. T.

Abalo piensa convocar el Congreso para el 20 de marzo y las "elecciones" para el 31. Ninguna de estas maniobras le saldrá bien, pero nosotros se la descubrimos para que sepa, precisamente, que sus proyectos están destinados al fracaso.

Ya conocen los trabajadores las consecuencias funestas de las espúreas elecciones dentro de los sindicatos. Ya saben sobradamente el peligro que entraña la representación ilegal. Hemos visto de qué manera actuaron los gremios en manos de los "amarillos", que sólo por el fraude pudieron asumir una condición de dirigentes que la masa, en condiciones de legalidad, no les hubiera conferido nunca. Ya hemos visto cómo ellos, en un todo al servicio de los intereses patronales desembozadamente antiobreros, lucharon contra las reivindicaciones de su propia clase, contra su organización. Dirigentes que sólo pueden actuar en el plano de la traición, son los que la masa laboral repudia.

ULTIMO MOMENTO

El día 5 fué detenido en el restaurante La Cabaña, a las 21 horas, el compañero Paladino y su señora esposa, siendo entregado a las autoridades de La Plata.

LAS "62"

Convocarán a un Plenario

Los gremios sufren las consecuencias de la política sustancialmente antiobrera que ha representado la acción permanente de este "gobierno" en el plano social. Desde hace dos años y medio el movimiento sindical argentino ha sido objeto de todas las arbitrariedades, violencias y usurpaciones. Desposeimiento de su organismo central, despojo de sus fondos sociales, fraudes en las elecciones internas de cada sindicato; tropelías y amenazas rotundamente manifestadas desde el ámbito oficial. Nada le fué ahorrado a nuestra valiente, unida, extraordinaria clase trabajadora.

Fué precisamente a causa de esa unidad y valor que pudo resistir y permanecer en una poderosa integridad, a la cual no hacen mengua los elementos agrupados en una minoría que de ningún modo representa a la masa.

Conscientes de la necesidad de alcanzar soluciones valederas y consistentes, en consonancia con las nuevas condiciones creadas por el triunfo del Pueblo al aplastar al continuismo, dirigentes de las "62" organizaciones se han reunido con el fin de convocar a un Plenario dentro de los próximos días. Convocados los Secretarios de los gremios adheridos, la reunión tendrá verdadera trascendencia. Se impone un exhaustivo estudio de la situación laboral y de los medios más aconsejables para la consecución de los objetivos que se han propuesto los gremios en la lucha por sus reivindicaciones.

Puede anticiparse, pues, la importancia que tendrá el Plenario de las "62" en momentos en que el Pueblo, después de haber obtenido una victoria contra el continuismo, debe consolidarla. La madurez social y política de nuestro sector laboral señalará la conducta a seguir con innegables posibilidades de acierto.

¡CUIDADO CON LA PROVOCACION!

LA TAREA DE LA HORA EN EL MOVIMIENTO OBRERO

Las fuerzas negras de la reacción y el vasallaje que se entronizaron en el gobierno de la Patria después de los luctuosos sucesos de setiembre de 1955, comprendieron desde el comienzo, que la principal resistencia a sus planes de entrega y de opresión surgiría de la clase obrera organizada. Por eso no extrañó, que paralelamente con la intimidación general del pueblo, las detenciones, torturas y persecuciones sin límites, todo el furor contenido de largos años de resentimiento se volcara contra las organizaciones obreras, sus dirigentes, e incluso contra millares de sus simples afiliados.

Así es como no se hicieron esperar las intervenciones a los Sindicatos y a la Central Obrera, con lo cual no sólo se dió a los explotadores la posibilidad de acentuar el desconocimiento de las leyes obreras al faltar el control sindical, sino que se pretendió desarticular a la fuerza organizada más poderosa y con más firme conciencia de su papel en el proceso de Liberación Nacional que vivía el pueblo argentino.

Las ametralladoras e incluso los cañones, fueron movilizados para aplastar al poderoso movimiento obrero, y la persecución llegó hasta los últimos delegados de secciones en las fábricas. Ellos sabían, que si conseguían desmantelar las formaciones obreras el país se encontraría indefenso ante el avance de la reacción y el imperialismo.

Con los poderosos Sindicatos levantados durante 12 años de Justicialismo, ocupados por las tropas, dilapidados sus fondos y desorganizados sus servicios cooperativos y asistenciales; con sus dirigentes encarcelados, con muchos millares más inhabilitados e imposibilitados de actuar en las organizaciones que habían contribuido a crear y engrandecer, la resistencia obrera se refugió en la clandestinidad y particularmente en los populosos barrios obreros y en las fábricas. La solidaridad de los trabajadores y su certero instinto salvaguardó las reservas que nuevamente salen a la luz para decir su palabra rotunda.

La clase obrera, enrolada en su inmensa mayoría en el peronismo, ha sabido en esta hora crucial para el país, siguiendo con comprensiva obediencia la conducción de su Jefe indiscutido, y juntamente con la inmensa mayoría del pueblo argentino, coronar una de las maniobras tácticas que habían bien alto de la madurez alcanzada por nuestro Movimiento. El voto masivo de las huestes peronistas ha permitido derrotar al continuismo oligárquico.

Intervenciones sindicales; elecciones fraudulentas, ya que se hicieron en muchos casos con la participación de sólo un 10 al 15 por ciento de afiliados de las organizaciones obreras; millares de dirigentes inhabilitados, muchos millares más de cesantes por discriminación política, detenidos gremiales y procesos fraguados a dirigentes obreros con el propósito de desprestigiarlos; ése es el panorama que encuentra el doctor Frondizi, candidato triunfante, después de treinta meses de opresión. Tiene por lo tanto ante sí, un amplio programa de rehabilitación nacional.

Los millones de trabajadores que agrupados en los sindicatos confederados han votado de acuerdo con la orden del general Perón, esperan que la restitución de la Central Obrera a los legítimos dirigentes se cumpla dentro de los lineamientos señalados y en el más corto plazo posible.

El cartabón con que todo el país medirá en el futuro, si el presidente electo cumple o no sus promesas, será dado fundamentalmente por la comparación del estado en que se encuentra en estos momentos el movimiento obrero.

Como era lógico, al desmantelamiento de los poderosos organismos gremiales, se sumó el sostenido ataque al nivel de vida de los trabajadores, postergándose por intermedio de decretos como el 824|57 sus justos reclamos ante el aumento del nivel de vida general promovido por una política económica de defensa de los antiguos privilegios oligárquico-imperialistas.

La clase obrera no cedió ante esa ofensiva concertada y apeló a la lucha sindical, librada en todos los casos en las condiciones de la más dura opresión y siempre ante la amenaza de las armas, que en el transcurso de estos dos años permanentemente han terciado en favor de la patronal. Así se consiguió ir creando las condiciones de unidad que le permitieron librar batallas memorables en la defensa del salario y por la recuperación de sus Sindicatos.

Han sido dos largos años de empobrecimiento de los sectores más humildes de nuestro pueblo. SE TRATA PUES, DE PONER LAS COSAS EN SU VERDADERO LUGAR. Esta tarea, que está en manos del movimiento obrero y particularmente de sus dirigentes, debe hacerse sin precipitaciones, comprendiendo que este período de transición que nos separa del 1o. de mayo, día en que asumirá el nuevo Gobierno, está preñado de asechanzas y de reales peligros.

Hay que actuar con la cabeza fría, razonando, como lo han hecho millones de trabajadores en los comicios del 23. No hay que dar motivo a las provocaciones y, sin ceder un tranco en la defensa de los intereses inmediatos de los trabajadores, actuar en función de dirigentes obreros que tienen también la responsabilidad de encauzar al país por la senda de su recuperación total.

Evitar las provocaciones que en estos días que se avecinan tanto pueden venir de ciertos sectores patronales, como de los gorilas e incluso de los llamados "sindicalistas libres", y ponerse a la gran tarea de reorganizar nuestras fuerzas para las grandes batallas por la recuperación de una C.G.T. unida, auténticamente democrática y representativa de los intereses permanentes de nuestra combativa clase obrera.

Allí está la tarea central de los días que se avecinan.

LA DANZA DE LOS BANCARIOS APOYO DEL GORILISMO A LOS COMUNISTAS, LAGRIMAS CIPAYAS

A más de un mes de huelga de los empleados bancarios, a la que se han plegado, luego de agotar todas las instancias conciliatorias, los empleados del seguro, la situación sigue estancada como el primer día. Este conflicto, uno de los más extraños y contradictorios que se han producido en nuestro país, ha pasado por todos los matices, desde la confusión entre los dirigentes hasta la violencia inusitada de la policía los días 25 y 26 de febrero, persiguiendo, apaleando y atropellando en toda forma, durante 4 horas, a los bancarios que habían querido realizar una concentración pacífica frente al Ministerio de Trabajo y Previsión.

El Ministro, doctor Guevara, exabogado de una de las principales compañías de seguros, dispuso la ilicitud de la huelga del Sindicato del Seguro, pero los empleados de esa rama comenzaron a recibir los telegramas de intimación basados en esa medida, antes que ésta se conociera públicamente.

Gestiones, tratativas contragestiones no dieron resultado alguno. Y hasta el presidente electo cayó en la volteada. El ministro de Hacienda, Dr. Vasena, desmintió que delante de Frondizi se hubiera hablado de aumentos para los bancarios. Y así se arrastró, con una irresponsabilidad sólo concebible en estos "libertadores" de papel maché, un conflicto que ha dado margen a gigantescas operaciones financieras a elevados tantos por ciento y obligado a la emisión de millones de documentos para contrarrestar la falta de papel moneda, lo que aumentó la inflación hasta límites fantásticos.

La huelga de la construcción finalizó con un aumento de $ 20 por jornal, aunque hay zonas, como Paraná, donde el aumento es solamente de $ 8 diarios.

Esta huelga, soportada tranquilamente por los gorilas y aún estimulada, como en los otros gremios en conflicto, llevó casi 45 días, causando pérdidas millonarias a constructores, usuarios y actividades afines.

¿Por qué, luego de una negativa implacable durante 45 días, resuelven en el Ministerio de Trabajo y Previsión y en las Cámaras patronales, tratar con los representantes sindicales? ¿Por qué estos últimos son comunistas y la oligarquía prefiere que al frente de los sindicatos estén cualquiera de las agrupaciones políticas, inclusive el comunismo, antes que los auténticos trabajadores argentinos?. Aquellos no son peligrosos pero éstos sí.

Se trató, simplemente, de prestigiar a los dirigentes de los "32", ahora que se trabajó abajo la planificación para colocar a los amarillos en la C. G. T.

Unos volantes sospechosos, arrojados en las calles del centro, declaraciones de los 32 amarillos, de conocidos estafadores gremiales y (¡oh milagros de la democracia!) hasta de las damas del "Movimiento Cívico Revolucionario", con ide, en "repudiar" la reacción de 2.000 obreros del Frigorífico Anglo a los interventores y asesores y el consiguiente castigo propinado a estas tránsfugas. Pretenden hacer pasar como "obreros" a los gorilas de la intervención y hacen un llamamiento a "los trabajadores y dirigentes democráticos" para que se impida a los obreros recuperar sus organizaciones.

Estos exponentes perfectos del cinismo y complicidad en las masacres quieren, luego de la tremenda lección que han recibido, que los trabajadores se presten a sus maniobras, aspirando a confundir con lágrimas coloniales y comunicados color rosa y contenido amarillo. Pero ¿cuándo se convencerán de que hemos adquirido una capacitación sindical que significa, en última instancia la reivindicación de la clase trabajadora?

NUESTROS OPRESORES EXACERBAN LOS CONFLICTOS OBREROS

Los paros ferroviarios, ya en plena realización en todo el país, vienen a poner en evidencia, aún más, la caótica situación a que ha llevado al movimiento obrero la oligarquía entreguista derrotada el 23 de febrero. Sumado a los conflictos existentes, bancarios, seguros, petroleros, etc., éste que ahora se desata en el transporte ferroviario posee las características confusas y contradictorias que le acuerda el momento particularísimo que vivimos desde el rotundo pronunciamiento nacional y popular, y que se prolongará hasta el 1o. de mayo mismo, cuando la oligarquía entregue el poder que usurpara. En esta etapa que atravesamos se mezclan, lo vemos positivamente, por un lado, el legítimo reclamo de los trabajadores, en defensa de su nivel de vida lesionado por la orientación antinacional impresa a la economía y a la política nacional por los grupos detentadores del poder, y por el otro, los planes de "continuismo", de"quedantismo" y de violenta negación de la soberana voluntad popular expresada categóricamente en el reciente acto comicial. Son estos planes los que denotan los riesgos que sufren esas manifestaciones obreras hasta que no se haya producido el traspaso del poder, riesgos que podrían conducirlas a ser juguete o instrumento de las intenciones de sus enemigos naturales, únicos responsables de la situación de malestar social, de penuria económica y de persecución política creada en el país.

A estos riesgos queremos referirnos, partiendo del principio de que son justas y legítimas las reclamaciones proletarias, y de que no son culpables los dirigentes sindicales ni las asambleas obreras de las declaraciones de huelgas o conflictos, pues éstas resultan siempre medidas defensivas de los trabajadores ante la agresión patronal que se expresa en intransigencia o en connivencia con las autoridades y funcionarios públicos que llevan adelante una conducción económica que beneficia a minúsculos sectores del privilegio y que perjudica a las amplias masas populares. No se trata aquí de desconocer la dinámica social, ni de pretender establecer frenos a las exteriorizaciones de lucha que llevan a cabo bancarios, petroleros, del seguro, ferroviarios, etc. Se trata, sencillamente, de dar los alertas necesarios para que no se caiga en las provocaciones urdidas por los revanchistas derrotados, por los resentidos del odio y de la persecución que no se resignan a aprender la lección del día 23. Porque una cosa son éstos, sus intenciones y su política, y muy otras las aspiraciones obreras de un bienestar y de una seguridad que han afectado seriamente esas minorías de elegidos del privilegio, que hoy tejen sus sordas y despreciables conspiraciones. En consecuencia, es de dirigientes sindicales responsables y de militantes lúcidos y sensatos, estar a tono con la elevada conciencia social y política de nuestro pueblo, canalizando la acción y las exigencias de los trabajadores con exacto sentido de este momento, de modo que no peligre la consolidación de la victoria antioligárquica lograda el último domingo de febrero, y de que se defiendan realmente, efectivamente, las reivindicaciones obreras.

En tal concepto, hay que señalar, también, que forman parte del plan de los derrotados la irresponsabilidad y las provocaciones de ministros y funcionarios en las tratativas de arreglos realizadas; la incalificable conducta policial frente a las pacíficas manifestaciones de hombres y mujeres que trabajan en bancos y en compañías de seguros; la prisión de delegados y dirigentes; la movilización militar de los petroleros; el toque de queda en las barriadas proletarias de Berisso y Ensenada, etc. Ante estos hechos, no puede caber duda alguna: la defensa de los intereses obreros, que no puede ser postergada, ni frenada, ni atemperada, debe comprender también una cabal interpretación del momento político que asegure la consolidación del triunfo del día 23 y la toma del poder en mayo próximo, denunciando con claridad toda maniobra que tienda a impedirlo, y quebrándola de raíz con energía y patriotismo. Una vez desalojada la oligarquía de los comandos del país, habrá llegado el momento de reanudar la marcha ascendente de la Revolución Nacional iniciada en octubre del 45, y en pleno goce de sus derechos y garantías los trabajadores salvaguardarán eficazmente con los medios que se requieran, sus intereses específicos, entonces como ahora igualmente vinculados a los intereses de todas las fuerzas na-

ABSOLUTA UNIDAD EXIGE LA LUCHA POR NUESTROS DERECHOS

La Mujer en la Lucha

Esto no es un balance. Es simplemente un alto en la jornada para decir en idioma de ciudadanas un sencillo comentario de mujeres. No hace mucho que votamos, es verdad. Fresca está en la memoria de todas el cuando y el cómo de ese acontecimiento que marcó un jalón de progreso en la vida de la nación. Por eso decimos que no hace mucho que votamos. Pero cada vez que nuestra presencia es reclamada ante las urnas, lo hacemos bien. A conciencia. Con plena responsabilidad. Quizás porque las mujeres estamos atadas a los pequeños pero no por eso menos importantes problemas del diario vivir, nuestra ubicación en el plano político es neta y bien definida. Es que aún antes de votar ya dábamos tambien nuestras batallas. Aprendimos política cuando nuestros derechos eran negados y nuestra presencia ciudadana totalmente desconocida. Surgimos para las urnas y el debate con una madurez acorde con la de todo el pueblo. Por eso no nos equivocamos nunca. Y cada vez nuestro voto tuvo un sentido claro, concreto, de refirmación y de esperanza. Ahora también. Votamos ahora, el 23 de febrero, contra lo retrógrado, contra lo entreguista, contra lo indigno y contra lo innoble. Votamos con un amplia sentido popiar y nacional: por el pan de hoy y por la felicidad del mañana de nuestros hijos.

x X x

Fuimos a las urnas con la plena responsabilidad de que allí, en nuestras manos, teníamos el destino de la nación. En esos sobres gordos que no podían pasar con comodidad por la débil ranura de la urna, estaba nuestra refirmación y estaba también nuestra esperanza. Por eso se hizo liviano el camino del comicio. Liviana la espera, y rápido el pasar por el instante de la decisión. Dos años nos enseñaron muchas cosas. Esas que se aprenden una vez y duran para toda la vida. Aprendimos en estos dos años a despreciar a los caballeros sorpresivamente untados en lavanda inglesa. Ellos, que hasta hace poco ni el olor del jabón amarillo común conocían... Y como no teníamos otra forma de demostrarles nuestro desprecio de mujeres y de ciudadanas, empujamos con firmeza el abultado sobre y lo hicimos pasar con fuerza a través de la ranura. Y un sobre y otro sobre, contados por millones a lo largo y a lo ancho de la patria, decidieron una etapa importante en la vida del pueblo y de la nación.

x X x

Jauretche dice que fue el aluvión de la generosidad. Y hace bien en cantarle con emocionadas palabras y los finos versos del poeta. Pero posiblemente le falte agregar algo al concepto. Y es esto: Fueron votos de generosidad, sí, pero tambien fueron votos de alerta. Porque con el claro sentido con que votamos, vigilaremos. Cada paso, cada palabra. Sabemos las dificultades y por eso no nos impacientamos. Lejos de nosotros la impaciencia. Sabemos esperar. En esta via crusis de dos años de un pueblo tambien hemos aprendido a esperar. Y a no renunciar.

x X x

Uno que ladra a la luna. Reginaldo Manubens Calvet —hay que nombrar con todas sus letras al vice presidente de la U. C. R. de la oligarquía— hizo unas declaraciones que parecen de antología. Apenas conocidos los resultados del comicio, dijo entre otras cosas que "la fuerza de las armas —la de la Usurpadora, por supuesto— estaba siendo vencida por las fuerzas de las urnas". ¿Y qué? ¿Que no se hizo el continuismo? ¿Que el pueblo votó con clara conciencia nacional? Ladre, muchacho, ladre...

x X x

En la mesa donde votó la esposa de un señor a quien por meras razones de higiene —los limpios de alma somos nosotros— preferimos nombrar por sus iniciales: IFR, fueron poquísimos los votos que sacó Balbín. La mayoría, la enorme y aplastante mayoría lo hizo por el candidato que llevaba un programa nacional. Nos imaginamos la desilusión de la señora. Tan luego en su mesa... Pero la explicación es muy sencilla. Estamos todos tan hartos, tan hartos, tan hartos...

x X x

Hartos de idas y venidas y vueltas y revueltas. De un palabrerío idiota que pretende encubrir la tragedia nacional de un país entregado a pedazos al extranjero. Hartos de movilizaciones, de barrenderos rapados, de soldados hombreando bolsas, de bancarios acorralados, de presos en Devoto, de trabajo a destajo, de gases y garrotes policiales reprimiendo pacíficas manifestaciones de trabajadores, de petroleros esclavizados y de poblaciones enteras sometidas al toque de queda. Como signo de una época, no puede pedirse más.

x X x

De todos modos queda el positivo saldo de una elección de características no igualadas, de una reflexiva y atenta espera, y de amplias pruebas de madurez política de la mujer, que tanta capacidad ha demostrado en la lucha. Hemos surgido a la arena política como fuerza viva consciente de sus derechos y sabedora de sus obligaciones. Desde el instante mismo en que mecemos la cuna del hijo, sabemos que allí nace nuestro quehacer de patria. Seguiremos haciéndolo así, silenciosa y firmemente, en todos los terrenos.

BRAMIDO SOCIALISTA

Se ha escuchado en estos días el bramido de un político socialista que no se resigna al resultado electoral determinado por una consigna impartida a un Pueblo consciente de su responsabilidad política y social. Para dicho anacrónico dirigente del partido que en mayor grado ha traicionado la causa de los trabajadores, el Pueblo en su ejemplo de disciplina y comprensión es comparable a una inmensa cantidad de ganado. Esa es la expresión qeu nuestros hombres y mujeres le inspiran a los desvanecidos e hilarantes figurones del socialismo. Ellos, que de tal manera apoyaron los fusilamientos y la entrega, no aceptan esta lección de táctica política que les acabamos de dar por lo que nos acusan de "carentes de dignidad humana". La derrota los ciega: ya no descargan su furia contra Perón sino contra el Pueblo mismo.

Es Carlos Sánchez Viamonte —ex candidato a Vicepresidente de la Nación— quien ha inferido este tremendo agravio al Pueblo, al que no vacila en calificar de "ganado" exactamente como los negreros de los años de oro de la esclavitud denominaban a los contingentes africanos destinados a la explotación. La misma palabra, el mismo afrentoso vocabulario que pone de manifiesto el espíritu de desprecio a las masas del que parece estar animado nuestro decadente liberaloide.

Sepa, Sánchez Viamonte, que la actitud asumida por la ciudadanía respondió no sólo a la disciplina sino a una conciencia política ya acendrada en nuestras filas.

La estocada fué a fondo y esto explica el bramido de los derrotados. Hubo, pues, inteligencia, ingenio y decisión —que todo ello necesita el arte de la política—. Y sepa también, este espécimen de antipueblo con máscara de preocupación social, que mientras él alentaba y aplaudía los fusilamientos, las masacres y las persecuciones, nosotros, "pueblo carente de dignidad humana", según sus tremendas palabras, resistíamos y llegábamos al martirio en esta lucha sin tregua contra los negadores de todo derecho humano. Porque la dignidad es la patria y la reivindicación social, de las que Sánchez Viamonte se ha declarado, en los hechos, enemigo implacable.

PARA LA ANTOLOGIA DEL DISPARATE

En la edición del día 4 de marzo publica "La Nación", en su sección "Cartas de lectores", algo que merece figurar en la antología del disparate. Un señor Héctor Perez, bancario que no se plegó a la huelga "por democrático, defensor de los derechos del hombre, amante de la libertad y la cordura" deja explícita constancia de tener que dejar de trabajar como lo ha venido haciendo hasta ahora "pese al esfuerzo de horas extras y demás" porque la policía no protege su integridad física lejos de su lugar de trabajo. Parece mentira que a esta altura de la vida y de la civilización, haya que estar ocupándose en serio de esta clase de ejemplares. "Democrático, defensor de los derechos humanos, amante de la libertad" y carnero. ¿Alguien podría decir cómo se conjuga todo esto? Lo que pasa es que se ha desvirtuado tanto el valor de las palabras y se ha jugado de tal modo con los términos y los conceptos, que en tren de macaneo cualquier cosa sirve. Que es lo que le ha ocurrido al inefable señor Pérez. No obstante su confusión y para aclararle algunas cosas, le diremos aquí que pese al bla bla de la democracia, todas sus palabras juntas no quitan que él sea en este momento un absoluto carnero, término que tiene una vigencia permanente en el vocabulario obrero. Carnero liso y llano. Lo demás es cháchara pura... como la acogida cordial que "La Nación" ha hecho de esa carta, también signo de una época.

—x—

La magnitud del triunfo de la causa popular y nacional en estos últimos comicios, hasta nos permite tomar algunas cosas en solfa. Por ejemplo el caso específico de la "tribuna de doctrina y el aviso clasificado" —estamos hablando del diario "La Nación"— que ha cambiado sorpresivamente de modalidad. Antes, cuando había elecciones, aún en la época prohibida de nombrar, anunciaba los totales día a día, en cuerpo doce, negrita bien visible a todo pie de página. Ahora, con la conocida decisión popular en las urnas, lo hace en cuerpo cinco tan, pero tan chiquito, que apenas si se ve. ¿Pretende con eso afirmar su "imparcialidad" informativa? ¿O es que se propone demostrar que las elecciones han sido un episodio insignificante, dado los antioligárquicos resultados?

VICTIMAS Y VICTIMARIOS

Damos el cuadro de las últimas victimas de quienes llegaron con sangre y con sangre se mantuvieron en el poder usurpado.

LANUS . SAN MARTIN. — REGIONAL Y BRIGADA INVESTIGACIONES

TORTURADOS

Américo Aparicio
Victor Ricio
Ismael Valenzuela
Julio Troxler
Plácido Simone
José Blasco
Jorge Parodi
Oscar Mastromateo
José Ramirez
Delfin Neto
Martin Subiri
Vicente Zalazar
Sergio Zalazar
Eduardo Rosas
José Lema
Alfredo Oppizi
Salvador Sanglibeni
Hugo Costa
Roberto Bartomeu
Juan M. Núñez
Saúl Bonimo
Salves Espinosa
Héctor Pérez
Maqueira (Mayor)
Luis Vera
Lázaro Luki
Paulino Torres
Juan Carlos Brid
Carlos Romagnoli
Juan Morales
Luis Salas Correa
Jorge Barilache
José Nasif

TORTURADORES

Jefe de Policia de la Provincia de Buenos Aires, Desiderio Fernández Suárez.
Ex Sub Jefe Capitán de Navio Ambuscio.
Sub Jefe Barragán.
Comisario Inspector Juárez.
Comisario Inspector Gutiérrez.
Comisario Inspector Benitez.
Comisario Inspector Orestes Amerio.
Sub Comisario Figoni
Sub Comisario Sanmartino.
Secretario General de Jefatura, Capitán San Emetrio.
Oficial Inspector Juan Soto (Jefe de torturadores).
Oficial Inspector Plomber (Entregador y co-autor de los fusilamientos.

Oficial Inspector Martin (Sobrino de Balbin, se quebró el brazo golpeando).

Oficial Inspector Maceiras.
Oficial Inspector J. Vázquez.
Oficial Inspector Sánchez.
Oficial Inspector Iglesias.
Cabo G. González.
Empleado Natalio Stein (boxeador).
Empleado Omar Olivito.
Empleado Oscar Gil
Empleado Jorge García.
Empleado Giaquinta.
Empleado Carvajal.
Empleado Capitán Jackson (catcher).
Empleado Gallardo.
Empleado Medina.
Empleado Lanata.

ENCUBRIDORES

Juez Federal Doctor Viglione.
Maruja Salomé (presencia las torturas).

Ella ha Sido Obedecida

Cuando llega la hora del sacrificio, la hora en que la lucha alcanza su mayor dureza, la mujer del Pueblo se hace presente como ejemplo de entereza. Durante estos dos años largos ella ha sufrido la persecución y la violencia y se ha cubierto de luto porque el Pueblo ha tenido sus muertos, sus torturados, sus víctimas innumerables. No hubo llantos sino ese silencio hosco, desde el que se juzga a los victimarios.

La mujer del Pueblo vió el desquicio llevado a su hogar, el plan de miseria ejecutado por la oligarquía. Resistió como un soldado que sabe que en cualquier momento debe dar la vida con la sencillez con que se da algo que sólo hasta cierto punto nos pertenece. Sabemos que una asombrosa cantidad de mujeres del Pueblo estaban dispuestas a combatir contra la tiranía aunque ello les costare la cárcel o la vida. Pero nuestro Movimiento, nacido del amor al Pueblo, afirmado en la solidaridad y en el respeto por los valores humanos, no buscó el camino de la sangre, siempre abierto en abismos. Y la mujer, en quien la insurrección era un imperativo porque quizá fué quien más profundamente condenó a la tiranía, pasó, en pocos días, al planteo político, dando una valiosa prueba de inteligencia y conducta.

Ella sabe que no renunciamos a la insurrección, que lucharemos sostenidamente por la recuperación de los derechos sociales, por la soberanía y la independencia económica sin los cuales no habría dignidad nacional. Está alerta y mantiene, en toda su fuerza, su espíritu combativo.

Quienes estaban interesados en que el Movimiento desacatara la orden hacían sus cálculos pensando que la mujer no comprendería la acción táctica, dado que su politización es reciente comparada con la del hombre. Nuestros enemigos veían en la mujer sólo un factor que en muchos casos podría conducirla a la indisciplina, pero los cómputos electorales demostraron que la mujer de nuestro Movimiento posee una madurez política a la par del hombre, a la vez que un extraordinario sentido de disciplina partidaria. Esta comprobación es un nuevo triunfo del Pueblo.

La mujer ha aprendido la gran lección de quien fuera su conductora; ha demostrado poseer todas las condiciones para asumir las mayores responsabilidades exigidas por la lucha: Lealtad, comprensión política, ductilidad, sentido del deber. Incapaz de divisionismos y de especulaciones en el terreno de la ambición individualista, ha sido, durante la resistencia a la tiranía, un factor de unidad y de compenetración con los graves problemas que día a día planteaba el drama de cada situación. Así como en días heroicos su coraje fué un aporte valiosísimo, en la lucha gremial ella fué la compañera del hombre y estuvo a su lado en el plano político.

Porque la mujer del Pueblo, que arrastró un sedimento de injusticias sociales hasta ser dignificada, es esencialmente amor, solidaridad y sacrificio. Con entera lealtad, en todo el ámbito de la Patria, supo cumplir el deber que le exigía la lucha.

Ella, la Abanderada, había pedido lealtad. Fué obedecida.

CORO DE ARPIAS

En nuestro número del 20 de febrero, secuestrado en su totalidad, nos referimos al espectáculo de deserción dado por los semanarios políticos que surgieron en la lucha por la causa del Pueblo. Con el tono de la turbulencia pretendieron, casi unánimemente, llevar la confusión, tan necesaria a nuestros enemigos, hasta extremos insospechados. En vez del análisis sereno, la estridencia de un coro de arpías, el infundio y la declarada indisciplina. Y aún aquellos que habían combatido el neoperonismo, inesperadamente coincidían con él.

Pero el Pueblo, sorprendido al principio pero alertado en seguida por su natural sentido de la verdad, repudió esa descarga de la deslealtad y de la incomprensión política expresada en titulares afrentosos. Buscó en esas páginas que se habían arrogado la condición de representantes de su sentir, el reconocimiento de la orden impartida, pero sólo encontró la negación de nuestra autoridad insustituible. El alzamiento se limitó a un sector pequeño, al sector de quienes asumieron por propia decisión la misión de estar con el Pueblo a través de una hoja periodística, y que tenían, por lo mismo, la obligación de un análisis responsable, la obligación de confiar en el Líder que el Pueblo no discute pero que discuten ellos. Negaron a sabiendas de que falseaban la verdad. Se les ofrecieron pruebas y testimonios de la autenticidad del documento, pero ellos prefirieron actuar con personalísima independencia y oponer a la inteligente táctica, la burda maniobra.

La orden impartida está fundamentada con tal claridad, es tan medular y explícita en sus considerandos, que su mala interpretación sólo podía estar hecha en el terreno de la mala fe. No hay pacto ni entrega ni renunciamiento al estado insurreccional; creer que tales posiciones existen es colocarse en una situación moralmente miserable. Sólo hubo una acción táctica, ya que en política también cuentan las leyes de la guerra. Pero el coro de arpías, el vendaval de semanarios que titulándose peronistas demostraron que a Perón no lo comprendieron nunca, se resistieron a admitir la maniobra táctica. En su libro "Conducción política" nuestro Líder dice: "La disciplina política no es una disciplina militar, una disciplina castrense. Es una disciplina comprensiva". Y es esta disciplina comprensiva la que demostró el Pueblo, pese al alzamiento de su voceros. La lealtad de nuestros hombre y mujeres cumplió la función de esclarecimiento que ellos se negaron rotundamente a llevar a cabo.

Algunos de los integrantes de este coro de arpías se excedieron hasta extremos inimaginables. Alguien, de sotana satánica, habló de un Perón que ya era cenizas. Tania "Rebeldía" sólo encuentra una respuesta: la condenación unánime. Quedó demostrado, con el acatamiento masivo a la orden, que en nuestras filas no hay río revuelto. Nadie pesca en ellas. Que estos malos empresarios del confusionismo político vayan a integrar las las magras filas del neoperonismo en donde cada cual se siente el heredero indiscutible.

Otro fruto de la tiranía:

LA MENDICIDAD

Otro fruto de los enemigos del Pueblo; uno de los más amargos. Porque la medicidad que vemos multiplicarse día a día no es otra cosa que desoladora consecuencia del despojo al Pueblo; consecuencia de cesantías, desalojos y miseria decretada. Fruto del odio a los humildes que guardan vivo en su corazón el recuerdo de un inmenso amor y de un gran reconocimiento a su condición humana. Durante doce años se sintieron poseedores de esa condición y fueron tratados como hombres y mujeres que poseían, por derecho propio, un lugar en la sociedad. Después se desató la furia c[illegible] ellos, con esa crueldad de que sólo es capaz la oligarquía. Y entonces, de un día para otro, fueron considerados sub-humanos, útiles tan sólo para la explotación.

No nos extraña pues la cantidad de mendigos que vemos en las calles, en los trenes; la cantidad de lisiados que recorren los largos caminos de la humillación. Hay niños que extienden la mano con un gesto que pronto terminaría por ser natural, como si la miseria debiera aceptarse como una forma más en el orden de la convivencia. Niños, ancianos, lisiados, mujeres de sufrido aspecto... La ciudad ya había perdido el recuerdo de su imagen; habían quedado lejos, en el fondo de las épocas que más avergüenzan al país por su insensibilidad social. Se habían desvanecido. ¿De dónde han vuelto ahora? Han retornado traídos por la mano de la dureza que la oligarquía tiene ante los débiles, ante los pobres. Porque la oligarquía no se hace poderosa tomando sus bienes al que posee sino despojando de pan y harapo al más humilde. Muchas miserias forman una gran riqueza. La oligarquía tiene en esto una experiencia largamente positiva.

Estos mendigos que hoy vemos, y q[illegible] nos parece más dramáticos que nunca, han salido de los hogares de ancianos, de los hogares-escuela, de las obras asistenciales que el Pueblo había levantado para ellos, porque no en vano se había producido en el país una revolución social. Ellos eran seres que, necesitados del apoyo y los cuidados de la sociedad, los habían obtenido, no como una limosna sino como un derecho. Pero el odio a los humildes, signo definitorio y línea de conducta de los opresores del Pueblo, no admite tal derecho. De ellos, de los desamparados, de los que sufren, sólo exige el debe de sus vidas totalmente sacrificadas. Una especie de holocausto ofrendado a su sendimiento de superioridad.

Arrojados de los establecimientos asistenciales en donde transcurrían sus días, estos ancianos, mujeres y niños, acuden a la caridad pública como al único medio posible para subsistir. Y el espectáculo de al caridad de la mano tendida desde una infinita humillación, es caro a la oligarquía, para ella la mendicidad es una faceta natural de la que la sociedad no puede librarse sin exponer su organización.

Los desalojos también han proporcionado estas víctimas del desamparo. En algunos hombres y mujeres del Pueblo al desalojo se ha sumado la cesantía... Doscientas familias de un barrio de emergencia ubicado en Avellaneda, van a ser echadas de sus viviendas, así, masivamente. Centenares de nuevas víctimas de la desesperación, muchas de las cuales tendrán que recurrir irremediablemente a la piedad ajena.

Si el Pueblo no hubiera derrotado a sus enemigos con su pronunciamiento en las urnas —pronunciamiento contra la arbitrariedad y la opresión— la mendicidad hubiera alcanzado en poco tiempo más que una proporción inusitada en nuestro país. Su acrecentamiento en estos dos años y medio, teniendo en cuenta que ya había desaparecido casi totalmente, representa una verdadera proliferación de la miseria en su grado extremo. Los factores que determinaron tal situación son varios y ya conocidos por el Pueblo; el resultado, la insensibilidad de quienes se han atribuido por la violencia y la sangre la autoridad de gobernarnos. Entre su secuela de males la tiranía deja la imagen desolada del niño que pide una limosna, deja el rostro inolvidable del desamparo.

Fruto en verdad amargo fruto del odio. Nadie podrá juzgar con mayor justicia a nuestros opresores que el niño que hoy debe pedir una caridad...

HEMOS DECIDIDO LA BATALLA...

(Viene de la pág. 1)

las fuerzas enemigas y ayudaron en la tarea de confundir a un sector de nuestras filas que los guarismos en blanco han recogido como evidencia.

El "Comando Táctico" ya ha pronunciado su veredicto sobre las actividades de algunos de esos sectores que, luego de conocidos los resultados aceptan a regañadientes una conducción y un prestigio sobre los que una prédica irresponsable pretendió acumular dudas o simplemente desconocer. Es una tarea dolorosa, pero el Movimiento que tiene por norte las tres grandes banderas de Liberación no puede detenerse en su marcha arrolladora hacia un porvenir victorioso.

Nuestro Movimiento, que mantuvo firmes y sin arriar en ningún momento las banderas de su lucha y la lealtad de su Líder, adquiere por la propia gravitación de los acontecimientos, de que ha sido motor principal, mayores responsabilidades. Si desde el gobierno se construyó la Nueva Argentina y se elevó a los humildes a la categoria de ciudadanos con todos sus derechos, las masas han sabido responder en todo los momentos a nuestro llamado, pués conocen por experiencia propia donde se encuentra la verdad.

Esas son las piedras siliares sobre las que hay que adecuar nuestra acción futura. Debemos responder a la confianza que nuestro pueblo a puesto en Perón y en el Movimiento, pués ellos interpretan que nuestra acción está confundida con la de la Patria misma.

EL PROGRAMA DEL PUEBLO

Muchas son las reparaciones que se deben realizar en esta Argentina que ha soportado treinta meses de acción desmanteladora de las fuerzas de ocupación. Muchas son los cargos infundados que se han pretendido levantar para desarraigarnos. Pero nosotros, como ayer, seguimos imperturbables como una gran columna en la que la disciplina y la comprensión son las cualidades esenciales para restablecer el imperio del derecho y de la soberanía popular.

Nosotros tenemos un largo pliego de reivindicaciones, que presentar al nuevo mandatario. Pliego que está rubricado por los millones de votos del 23 de Febrero. Está rubricado incluso por aquellos que, con su sobre vacío, quisieron testimoniar su lealtad a Perón y a la causa que reivindicó su calidad de hombres y los elevó de la de paria, en que se encontraban antes de la Revolución Justicialista.

Confiamos en que todas las promesas contenida en su programa y en sus discursos, el doctor Frondizi las ponga en práctica inmediatamente de asumido el poder.

Si las primeras medidas del doctor Frondizi interpretan este sentimiento popular que se nutre en los más profundo del pueblo, los hombres y mujeres que lo votaron no habrán emitido su sufragio en vano. Si así no fuera, nosotros seguiremos en nuestra lucha con el mismo vigor y decisión que lo hemos hecho hasta este momento.

"YO LO VOTE A BALBIN"

"¡Yo lo voté a Balbín!" gritaba desaforadamente una señora que tenía el aspecto de las madrastras de los cuentos. La escena ocurría en el local de una librería de Constitución. El odio se rezumaba de esa cara en donde lo agrio parecía ser una facción más entre las facciones. De amor o de ternura, ni una señal, ni un vestigio. Acto seguido la furibunda matrona se despachó contra los obreros. ¡Ah, si por ella fuera, a palos los tendría! Sí, a palos.

—Mire, señora— terció un hombre del Pueblo, de inteligente rostro. Usted no tiene necesidad de andar diciendo que lo votó a Balbín: se le ve en la cara...

DELIA PARODI
Todavía en la Cárcel

Queremos hacerle llegar a Delia Parodi, dirigente femenina que sobrelleva ya veintiocho largos meses de cárcel, nuestra solidaridad. Decirle en las sencillas palabras del pueblo, cómo la sentimos, más y más, entre nosotros, pese a las rejas, a los muros que de ella nos separan. Que ella encarna en este momento el espíritu de lucha y sacrificio de todas las mujeres que a lo largo de dos años han escrito páginas de verdadero heroísmo como pocas veces se ha dado en la historia de un país.

Saludamos en ella a las madres, esposas e hijas de los que cayeron —anónimos o conocidos— frente a los pelotones de la ejecución. Saludamos en ella a las madres que una fría madrugada de junio debieron reconocer en los pisos de cemento de la comisaría de Lanús, a los hijos muertos, caídos entre muchos otros héroes. Saludamos en ella a las mujeres que supieron del tremendo peregrinar por las cárceles de todo el país. Largo y doloroso peregrinar que no ha terminado porque aun impera el odio por sistema. Saludamos en ella a las madres de Rosario que enfrentaron las balas de la reacción setembrina, en las duras jornadas de la lucha inicial. A las que, calladas pero decididamente, mantuvieron firmes sus banderas de lucha.

Saludamos en ella a las que tomaron parte en las grandes huelgas poniéndose al frente de sus compañeros. A las que supieron luchar hombro con hombro, codo a codo, por las reivindicaciones de sus gremios. A las que conocieron cárcel, persecución, hambre. A las que debieron salir a ganarse el pan para sus hijos cuando el rigor de los esbirros arrancó al padre del hogar. Saludamos en ella a las madre que buscaron en las morgues de todos los hospitales el posible cadáver del hijo del que no sabían, si estaba muerto, preso o torturado.

Saludamos en ella el maravilloso espíritu de combatividad y disciplina de millones y millones de mujeres —admirables y magníficas madres, mujeres de este pueblo nuestro— que cuando fue menester demostrar coraje y civismo, lo hicieron en las urnas con la misma responsabilidad con que siempre estuvieron en la lucha. Mujeres que votaron contra la entrega, contra el retraso, contra la oligarquía, contra los intereses foráneos, contra el odio. Mujeres que votaron a conciencia un programa nacional para el pueblo, como única base para llevar al país adelante.

Saludamos a Delia Parodi, mantenida como rehen por los usurpadores. Ella es parte de este pueblo, ella es parte de estas mujeres. Su martirologio no será vano. Algún día volveremos a cantar por las calles de nuestros pueblos y ciudades. Entonces como hoy, Delia Parodi estará con nosotros.